

El pico de inflación obligó a recalibrar la fase 4 del plan: ajuste monetario, dólar pisado y recuperación en suspenso

15/02/2026



El 2,9% del índice inflación de enero encendió todas las alarmas. No tanto por el número, que aún siendo muy alto tuvo algunos atenuantes, sino por el recorrido. Se trató del octavo mes de suba y fue casi el doble del piso registrado en mayo pasado (1,5%). Es difícil argumentar que el proceso de desinflación sufrió simplemente una desviación o un leve percance.

Esta realidad obligó al equipo económico a revisar la marcha de la fase 4 del plan monetario, que arrancó con el inicio de 2026. El resultado es incluso mejor al esperado desde el punto de vista de la compra de reservas por parte del Banco Central,

que está a punto de llegar a los USD 2.000 millones.

Ese volumen de intervención del BCRA superó ampliamente las expectativas que había a fin de año. Se juntaron dos situaciones: por un lado creció la oferta de divisas por la liquidación de los dólares que captaron empresas y provincias en el mercado internacional después de las elecciones legislativas.

Al mismo tiempo, cayó la demanda de dólares del público y empresas. **El resultado es una caída significativa del dólar, que en el segmento mayorista perforó los \$ 1.400 y en el minorista se derrumbó 70 pesos en lo que va de 2026.**

Este ingreso de divisas rompió con la escasez que caracteriza el primer trimestre. Y el Gobierno lo aprovecha como puente financiero para llegar bien parado al momento de liquidación de la cosecha gruesa, desde fines de abril hasta junio.

¿Remonetización postergada ...

La contrapartida de la compra de dólares fue la expansión monetaria del Banco Central. Sin embargo, la remonetización definida para la fase 4 del programa en la práctica no empezó. La suba de la inflación obligó al Tesoro a retirar la totalidad de los pesos emitidos del mercado desde el arranque del año .



Pesos, dólares, economía, finanzas, dólar, dinero, ahorro.
(Imagen Ilustrativa Infobae)

El último miércoles se vio mejor que nunca esta dinámica. El Central compró USD 214 millones, una cifra récord. Del otro lado, el Tesoro refinanció el 123% de los vencimientos con el mercado, lo que en la práctica implicó retirar 1,7 billones de pesos.

Este ajuste monetario tiene como objetivo directo retomar el sendero de desinflación. El objetivo es evitar que la oferta creciente de pesos por parte del BCRA choque contra un nivel de demanda bajo y siga presionando sobre los precios.

El ajuste monetario tiene como objetivo directo retomar el sendero de desinflación

La estrategia de demorar la remonetización tiene consecuencias: la inmediata es una caída inesperada del dólar, con el mayorista perforando los 1.400 pesos. La otra es un nivel de actividad que no repunta y obliga a tener más paciencia. La expectativa es que la muy buena cosecha de soja que se avecina no solo genere muchas divisas, sino que también

derrame en distintos sectores.

... y menor crecimiento?

El arranque del año, sin embargo, también obligó a recalcular las expectativas para el 2026. Ahora el mercado espera un poco más de inflación para el año que hace tres meses y un crecimiento económico más moderado. En su último informe sobre Argentina, J.P.Morgan estimó que la inflación terminará el año en niveles del 26 por ciento.

La consecuencia inmediata del salto inflacionario es un deterioro mayor de los salarios, que siguen sin recuperar los niveles de 2023. Además, la fuerte suba de los servicios públicos resta poder adquisitivo para las compras de primera necesidad. Para colmo, el rubro alimentos y bebidas subió 4,7% solo en enero.

La baja nominal del dólar y una inflación mensual arriba del 2,5% implica una dinámica complicada, básicamente porque la economía se vuelve a encarecer en dólares. El tipo de cambio real ya se apreció 10% desde el arranque de 2026, con lo cual se perdió la mitad de la mejora que se había conseguido en el segundo semestre de 2025.

El peligro es que si la inflación se mantiene elevada y el tipo de cambio sigue con presión bajista borre toda la ganancia de competitividad del año pasado. Para sectores como la construcción se trata de un duro golpe cuando todavía no se termina de recuperar. El costo vuelve a crecer, pero el valor del metro cuadrado en dólares casi no se mueve. El turismo receptivo también se ve impactada con una economía que se vuelve a encarecer para el visitante extranjero.

La reforma laboral en el espejo

brasileño

La media sanción de la modernización laboral fue festejada por el Gobierno y por las principales cámaras empresariales. La iniciativa modifica muchos aspectos de las relaciones laborales y reduce el poder sindical, al darle prioridad a las negociaciones por empresa incluso por encima del convenio colectivo.



Con la modernización laboral, el gobierno aspira a conseguir resultados similares a los que consiguió el expresidente Michel Temer en Brasil REUTERS/Ueslei Marcelino/File Photo/File Photo

La referencia es la reforma laboral de Brasil de 2017, bajo la presidencia de **Michel Temer**. El resultado de los cambios implementados es tomado como un ejemplo del rumbo a seguir. El empleo formal subió fuertemente en los años sucesivos y cayó la informalidad. Obvio ayudó una economía en expansión durante esos años.

La reforma laboral en la que se embarca el Gobierno debe mostrar resultados en dos ejes. Por un lado, reducir al máximo la litigiosidad laboral, conocida como la industria del juicio, en la que intervienen empleados, abogados, peritos y jueces. Si lo logra, será un enorme paso.

El otro desafío es conseguir una mejora gradual en el empleo formal. De nada sirven las leyes laborales si el único fin es abaratar los despidos, dejar de pagar horas extras o excluir el medio aguinaldo en el caso de una indemnización.

Mientras tanto, el mercado aguarda cuáles son las novedades que prometió Luis "Toto" Caputo tras un almuerzo en Olivos con Javier Milei y el titular del BCRA, Santiago Bausili. La principal apuesta es que se vienen medidas para flexibilizar los controles cambiarios para las empresas. La restricción cruzada, que impide operar en el oficial si antes hubo ventas de dólares por el MEP o contado con liquidación es otra alternativa en la que se podría avanzar.

La eliminación gradual del cepo permitiría ponerle un piso un poco más alto al dólar y captar una mayor cantidad de inversiones extranjeras, sobre todo a través del circuito financiero. La posibilidad de devolver al mercado local a la categoría de "emergente", algo que se estuvo especulando en las últimas jornadas, parece todavía algo lejano y requeriría la remoción total de los controles cambiarios.

Fuente: Infobae